

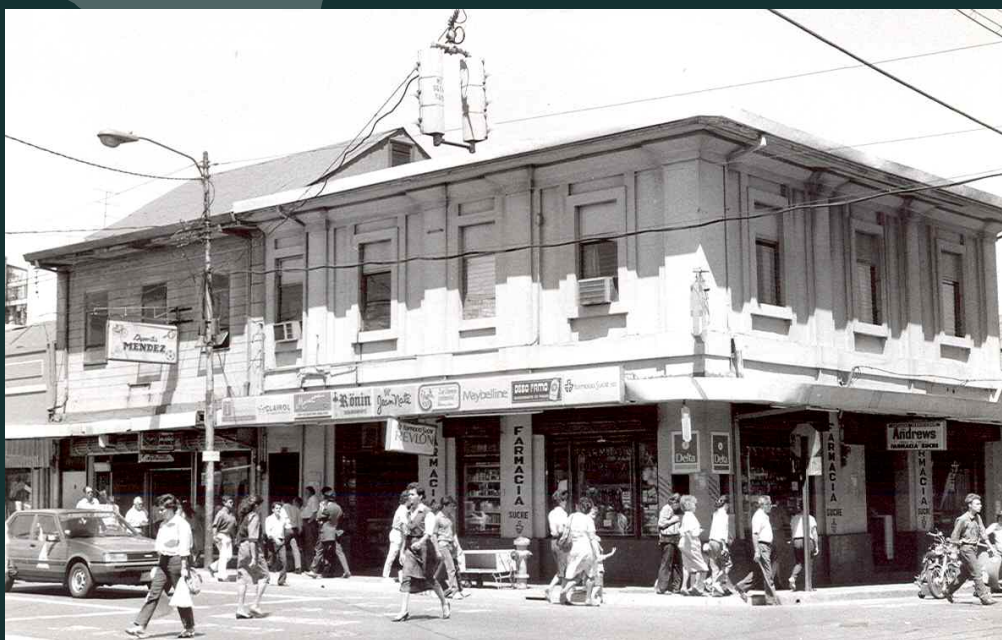
27.2



ISSN: 1409-469X

Diálogos

Revista
Electrónica de Historia



Fotografía de los edificios ocupados por la Farmacia Sue y Deportes Méndez, situados entre calle 3 y avenida segunda, San José. Fuente: ANCR, Unidad documental simple CR-AN-AH-FO-002385

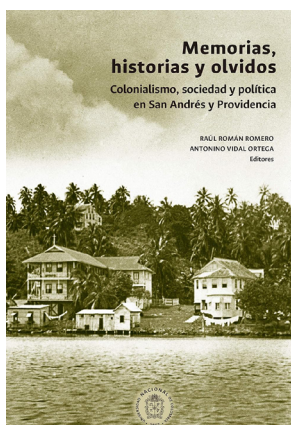
Julio-diciembre 2026

url: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/index>



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

EDITORIAL
UCR



COMENTARIO DEL LIBRO: RAÚL ROMÁN ROMERO Y ANTONINO VIDAL ORTEGA (EDS.)

Memorias, historias y olvidos. Colonialismo, sociedad y política en San Andrés y Providencia. San Andrés: Universidad Nacional de Colombia, 2019, de Raúl Román Romero y Antonino Vidal Ortega (Eds.)

Joaquín Monge Castillero

Editores del libro

- Raúl Román Romero (director de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Caribe, especialidad en historia del archipiélago de San Andrés y Providencia).
- Antonino Vidal Ortega (profesor de la Universidad Pablo de Olavide, especialidad en Historia de la península de Yucatán y Centroamérica).

El libro *Memorias, historias y olvidos. Colonialismo, sociedad y política en San Andrés y Providencia* fue publicado en 2019 por la Universidad Nacional de Colombia. Este documento se presenta como una lectura fundamental para cualquier investigador que quiera aproximarse a estudiar la realidad del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Raúl Román y Antonino Vidal son investigadores que actualmente trabajan sobre la región del Caribe occidental. En los últimos años, han sacado varias publicaciones de especial relevancia, como son: *Los vientos del liberalismo en el Caribe. Efectos, transformaciones e intercambios en la transición del siglo XVIII al XIX*

Joaquín Monge Castillero • Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.
Contacto: joaquinmontequinto@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6590-2894>

(2022), y la obra de Antonino Vidal en colaboración con Margaret Shrimpton: *Desde otros Caribes. Fronteras, poéticas e identidades* (2021).

El libro que coordinan realiza un gran esfuerzo por recuperar la historia del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina a través de diversos testimonios de especialistas. Es un escrito de resistencia y reconstrucción de un alto valor historiográfico. El título de la obra es muy acertado al conjugar la historia con la memoria de los pueblos para que no caigan en el olvido y así poder seguir construyendo la realidad de las islas sin olvidar sus luchas.

A través de la historia, nos preguntamos qué realidad queremos construir y cuáles preguntas nos debemos plantear, porque ahí están las respuestas para reconducir el discurso político, ideológico y social en uno de los lugares más icónicos del Caribe. El archipiélago es el único departamento insular del país y la mayor isla de Colombia.

La investigación se distribuye en cuatro capítulos bien diferenciados:

1. “Las islas entre imperios. La formación social del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina”.

2. “La creación de la Intendencia Nacional: limitaciones, fracasos y soberanía”.

3. “Memoria, archivos y literatura. La quema del palacio intendencial”.

4. “Narrativas, visiones, y discursos del pasado. Ciudadanía e historia en el Archipiélago”.

En el primer capítulo, conformado por Antonino Vidal, Raúl Román, José Luis Ramos y Justo Cuño, se analiza la historia colonial del archipiélago: las disputas políticas y las operaciones militares llevadas a cabo. Asimismo, se aborda la presencia de los indios misquitos, las reacciones militares españolas, la alianza misquito-británica, la creación en 1739 del virreinato de la Nueva Granada, el censo de los habitantes de las islas, la permanencia bajo la Corona española y el enorme valor estratégico del archipiélago para los procesos de independencia y su relación con Cartagena.

La llegada de los colonos europeos se produce por primera vez por parte de los británicos y de la compañía comercial conocida como Providence, que dirigió su atención no solo hacia Providencia, sino también a Tortuga, islas Bermudas y la costa de Miskitos. Con la toma de Jamaica por parte de los ingleses, los comerciantes volvieron a repoblar la isla para extraer carey, maderas, algodón, palo de tinte, zarzaparrilla, añil y cacao. A los ingleses les parecía verdaderamente importante establecerse en el archipiélago por el acceso a las costas de América Central y al Darién para seguir alimentando los mercados europeos dirigidos hacia Londres.

En el segundo capítulo participan Vicky de León, Sharika Crawford y Johannie James. Estos autores analizan la creación de la Intendencia Nacional, su desarrollo, sus irregularidades y sus limitaciones. Además, se examinan los intereses que se dieron entre las élites cartageneras y la clase política emergente del archipiélago. Aunado a esto, se pone en valor la visión de las zonas marginales y cómo se construyó la nación colombiana a partir de la región centro andina.

En el segundo capítulo también se presenta el debate público generado a través de los periódicos con la implementación de la Ley 52 en 1912, entre conservadores y liberales. Con la separación de Panamá, se toma conciencia del grave problema de integración de los territorios de Colombia en el siglo XX y la amenaza que suponía constituir una república independiente desde el archipiélago si no se tenía en cuenta mayor autonomía política.

Con la inauguración en 1913 de la intendencia nacional, se ponen en pie nuevas construcciones e infraestructuras en las islas, como carreteras, puentes, muelles y escuelas públicas. Sin embargo, persistían graves problemas de comunicación con el aislamiento de las islas con respecto a la Colombia continental. Cabe añadir que seguían presentes ciertas preocupaciones como las ciénagas para la higiene, la salud pública, la falta de medicamentos, la necesidad de construir un hospital, los abusos de la policía hacia los isleños, la corrupción, y la brecha cultural y lingüística para los habitantes del archipiélago.

La obra tiene un análisis importante sobre la opinión pública y las noticias de las islas desde el siglo XX, con una recopilación inédita de periódicos y revistas nacionales de enorme alcance. Asimismo, se investiga la soberanía sobre el mar en la geopolítica y la importancia que tiene el archipiélago en la toma de acción marítima en Colombia, por ello, se hace un repaso diplomático de los Tratados Esquerro-Bárcenas, Vásquez-Saccio y los llevados a cabo con Panamá, Costa Rica, Haití, Honduras, Jamaica y República Dominicana, junto a las tensiones con Nicaragua.

El tercer capítulo lo componen Mónica del Valle, Eduardo Silva y Diva Marcela Piamba. En este apartado se indaga sobre el incendio de la casa Intendencial en San Andrés en 1965. De igual modo, se trabaja la historia de los silencios y la manera en que se crean estas maniobras desde el poder. El capítulo realiza una revisión de esas narraciones con la intención de destapar la verdad sobre lo sucedido.

En el edificio, además de las oficinas del gobierno intendencial, funcionaban espacios tan importantes como la alcaldía, la personería, la Administración de Hacienda, la notaría, las secretarías de Obras Públicas, de Gobierno, de Hacienda y de Comercio, la registraduría, el correo nacional, la aduana, el Banco Popular, el juzgado, la auditoría fiscal, la Capitanía del Puerto, las bodegas intendenciales, así como la Oficina de Trabajo de Rentas y de Estadísticas. A su vez, cabe sumar los archivos históricos y oficiales de incalculable valor y las pérdidas urbanísticas que se agravan con las de valor simbólico y cultural del edificio arquitectónico.

Detrás del incendio, la obra muestra los intereses de los comerciantes, y plantea la conjetura de que este fue intencionado. El incendio fue el preámbulo del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (Incora), por la distribución de la tierra. En esta línea, se hace un análisis recuperando fotografías y mapas a un debate que todavía está abierto y que probablemente queden muchos esfuerzos por realizar.

También se analiza la obra de Lolía Pomare, *Nacimiento, vida y muerte de un sanandresano*, en la que se refleja cómo se comienza a intervenir espacios como la escuela, la iglesia y las actividades tradicionales con una mirada andinocéntrica

y colonial para civilizar a la población de la isla. Se muestra que, a través de la literatura, podemos llenar muchos vacíos y ampliar nuestra visión para reconstruir la historia del archipiélago. La autora se ayuda también de *Los pañamanes* de Fanny Buitrago. Finalmente, se concluye que el incendio fue provocado por los intereses mobiliarios para quedarse con los terrenos del puerto de El Arenal.

En el cuarto capítulo participan Enrique Pusey y Francisco Avella. Este apartado demuestra que existe una historia impuesta escrita por personas ajenas al archipiélago y se destaca el valor de la historia oral del pueblo raizal y su verdadero origen sobre la manipulación del pasado. A partir de los estudios, se logran realizar nuevos aportes y perspectivas para destapar la historia del archipiélago y demostrar que la identidad raizal estaba ya formada antes que la identidad nacional. Se refleja cómo se percibían a los habitantes de las islas como extranjeros y no habitantes de la Nueva Granada y posteriormente de la Gran Colombia. Los raizales se asociaron más como, en la frase: afrocaribeños, y no como habitantes afrocolombianos. Asimismo, se demuestra que la igualdad no se construye por la ley, sino por medio de la cultura.

La obra es una enorme contribución a la historiografía caribeña y colombiana para crear un diálogo más cercano con las zonas más remotas del país. Además, se pone en evidencia la historia de las islas. A su vez, cabe señalar la importancia del campo marítimo y de la historia portuaria para comprender el archipiélago desde una mirada universal desde el Caribe. El libro es un diálogo constante con las fuentes de archivos, tanto orales como escritos, donde se incluyen periódicos, revistas del siglo XX y obras literarias. Los autores realizan un esfuerzo inconmensurable por desmontar, esclarecer y destapar las verdades ocultas desde el poder, para devolver la veracidad y el valor que merece al rincón más recóndito de toda Colombia.